

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Sábado 28 de Setiembre de 1872.

NÚM. 269.

LA TERTULIA.

MADRID 28 DE SETIEMBRE DE 1872.

DIVIDIR PARA VENCER.

Decididamente, no hace felices a los partidarios de la restauración alfonseca la discreta actitud que, teniendo en mas el triunfo de la idea que el de la forma, han adoptado los republicanos sensatos respecto del gobierno radical.

Por eso *La Política*, periódico alfonseco-Montpensierista, intenta sacar partido con su habitual travesura de un artículo de *La Discusión* y de otro nuestro, ambos concernientes a examinar, desde los respectivos puntos de vista, la cuestión de benevolencia de los republicanos para la política de los radicales.

Apoderándose el colega conservador alfonseco de las frases que mas hacen a su propósito y comentándolas con aparente frivolidad, pero con la piadosa mira de desvirtuar o exagerar su sentido, trata de herir el amor propio de los republicanos, en particular de los que, reflexionando poco, se pagan mas de las apariencias que del fondo de las cosas, con el santo fin que es fácil de comprender.

A los que sueñan con la ruina del edificio político levantado por la democrática revolución de Setiembre, de ningún modo puede convenirles que los partidos interesados en conservar y mantener las libertades conquistadas, como son el republicano y el radical, se encuentren y fraternicen en el campo común de la democracia, aunque se combatan rudamente cuando charolan frente a frente las banderas de la república y de la monarquía.

Quisieran los restauradores que los hombres inteligentes del partido republicano, obcecados por la pasión política, involucrarán cuestiones esencialmente diversas, y que al grito de todo ó nada hicieran guerra sin cuartel a la Constitución entera y a todos sus sostenedores.

Y comprendemos su deseo. La actitud tirante, extralegal, facciosa, de los republicanos, combinada con la insurrección carlista y auxiliada y estimulada por la intriga y el oro alfonseco-montpensierista, ofreciera a los planes de los restauradores mas probabilidades de éxito, siquiera fueran remotísimas, que la patriótica conducta que ahora observan los adversarios de la forma monárquica. Natural es, pues, que trabajen cuanto puedan por empujar al partido republicano hacia el funesto camino de la lucha a mano armada: de sus descalabros no participarán, y en cambio, si le favoreciera la fortuna, el desbarajuste producido por la instalación de la federal, proporcionalista a los alfonsecos una oportunidad magnífica para hacer tragar al país como único e infalible remedio de sus males la solución política que defendían.

Sabiendo que a *La Política* y a sus amigos conviene grandemente provocar tempestades en el seno de la revolución, no nos extraña que procure sembrar vientos entre republicanos sensatos y republicanos intransigentes, entre todos ellos y los radicales.

Con esa intención nada benevola, *La Política* como hecho incontrovertible, inferido de las palabras de *La Discusión*, el de que ya no se aspira a que sean los republicanos los que consoliden las conquistas de la democracia, sino los radicales, cuando la verdad es que la conducta de aquellos no justifica semejante suposición, puesto que guardando íntegro el tesoro de sus aspiraciones, se limitan a no hostilizar a un partido cuyos principios tienen con los suyos mas afinidad que los de los supuestos conservadores, y cuya conducta severamente legal garantiza la propaganda pacífica de sus ideas.

Toma *La Política* de las declaraciones que hace *La Discusión*, ya de apoyo para todo lo que sea democrático, ya de hostilidad para la falta de cumplimiento de nuestras promesas, y en verdad, que es digna de aplauso la franqueza del diario federal, y no vemos motivo, como no sea la maligna suspicacia de *La Política*, para suponer un valor meramente convencional a las palabras de aquel colega, a quien nuestro partido probará en breve que sabe cumplir lo que promete.

Por lo que a nosotros toca, *La Política* asegura que hemos desahuciado a los republicanos por haber dicho que en vano pretendieran convertir su benevolencia en arma contra la monarquía. Mal podemos haberlos desahuciado, cuando jamás nuestro partido ha pensado en hacerles concebir esperanzas en otro sentido. Por lo demás, nuestras palabras iban encaminadas a impugnar la gratuita especie vertida por el Sr. Castelar en su discurso de Alicante respecto a la significación de la benevolencia republicana, especie que no podíamos dejar pasar sin correctivo, so pena de exponernos a ser tachados de cándidos ó de desleales.

No tenemos ilusiones republicanas que matar, porque a ninguna hemos dado vida; no tenemos habernos descubierto, puesto que nada hemos pactado con los republicanos, y aun cuando de algo hubiéramos tratado, jamás habríamos contraído compromisos que nuestro carácter de partido constitucional nos vedara cumplir.

No saldremos del campo dinástico por nada ni por nadie, los que creemos de buena fe que la actual dinastía es necesaria para consolidar la libertad, y hemos de prestarle nuestro humilde concurso para tan patriótica obra. En algo hemos de diferenciarnos los radicales de los hombres de *La Política*, cuyo antiguo idolo el duque de Montpensier hizo solemnemente protestas de su lealtad a la Constitución y sus consecuencias, mientras conservó esperanzas de alzarse con la corona que fué de su cañada, y dispuestas estas, renegó despectivamente de la obra revolucionaria y buscó la amistad de aquella contra quien tan indignamente había conspirado.

Tampoco es exacto que queramos a los republicanos para que nos sirvan, como aventura *La Política*, partido constitucional que está demostrando tener grande arraigo y simpatías en el país, el nuestro no dejaría de desenvolver su programa y cumplir sus compromisos aunque le combatieran energica y sistemáticamente los republicanos: con patriótico tino se abstienen de proceder así, y nosotros no podemos menos de agradecer su benevolencia y aplaudir su cordura.

Es cuanto tenemos que decir a *La Política*, cuyo pesar por la actitud de los republicanos sensatos es trasparente bien, no obstante su estudiada indiferencia y afectado buen humor.

Confiamos además en que los federales intransigentes verán claro, al fin, el juego de los restauradores, y no se prestarán a servir inconscientemente de avanzadas a la reacción.

LA ABOLICIÓN DE LAS QUINTAS.

Antesayer se constituyó el Congreso, y ayer mismo, cumpliendo el gabinete Ruiz Zorrilla con las solenes promesas hechas al país, ha presentado a la Representación nacional algunos de los proyectos anunciados: uno ha sido el de presu-

puestos, otro el de la abolición de las quintas. La subida de los fondos públicos, que ha sido la consecuencia de las manifestaciones oficiales, demuestra que todos los proyectos sometidos a la Cámara merecen la aprobación, no ya solamente de la opinión pública, sino de los intereses mas difíciles de comover y que vanamente los enemigos de la situación tratan de pintar al país como opositos al actual orden de cosas.

En otra parte encontraron nuestros favorecedores el articulo de la ley de presupuesto, con indicación de nuestros propósitos sobre tan vital asunto, y a continuación copiamos íntegros el preámbulo y artículos relativos a la abolición de las quintas.

También hemos de ocuparnos detenidamente de él, y entre tanto que la ocasión llega, recomendamos su atenta lectura a todos los que desde el fondo de su corazón desearan ver abolida el odioso tributo de sangre y suprimida la desigualdad de su reparto.

Pero omitámos por el momento consideraciones que sobre robarnos el espacio, podrían hoy pasar por meditada preparación del ánimo de nuestros lectores.

El Gobierno radical, fiel observador de sus promesas, las ha cumplido con toda la extensión, brevedad y exactitud que de él podía reclamarse por los pueblos, y ahora, en cuanto al asunto que nos ocupa, basta con que pura y simplemente ofrezcamos a los ojos de la nación el proyecto de ley abolendo las quintas, cuyo contenido es el siguiente:

A LAS CORTES.

«Al inaugurar las Cortes sus importantes tareas, el Gobierno tiene el honor de someter en primer lugar a su examen el proyecto preparado para la abolición de las quintas, cumpliendo así la mas solemne, la mas sagrada y la mas ardua tambien de cuantas obligaciones tiene voluntariamente contraídas a la faz de la nación.

Mientras la situación de las grandes potencias mantenga los ánimos en esta natural inquietud que hace de la paz armada el estado permanente de Europa, y mientras la impaciencia de los partidos políticos, no satisfechos con las amplias vías que nuestro Código fundamental abre y allana para la pacífica propaganda de todas las ideas, siga remitiendo al arbitrio de la fuerza el triunfo de toda doctrina y el logro de toda legítima ó ilegítima pretensión, el sostenimiento de ejércitos permanentes será necesidad indispensable, no menos para afianzar la independencia de la patria, que para asegurar el orden interior del Estado.

Pero la forma en que hasta hoy se ha cubierto entre nosotros semejante necesidad ofrece tan odiosos caracteres; pesa con tan enorme desigualdad sobre las diferentes clases sociales; concede tan escandalosas ventajas a la riqueza; roba tantos brazos a la agricultura, a la industria, al comercio; cambia de tal manera la índole del hombre, haciéndole olvidar sus antiguos hábitos y perder sus anteriores aptitudes; le devuelve, en fin, al hogar de donde le arrancó, tan inhabil para el ejercicio de su profesión y tan inútil para el sostenimiento de su familia, que ni es extraña la universal execración lanzada contra el intolerable sistema de quintas, ni merecería perdón el Gobierno que, blasonando de liberal, mantuviese un instante mas ese cáncer, capaz de viciar

nuestra sociedad y agotar nuestros mejores elementos de vida.

Necesario es, pues, acometer su reforma, no con aquella larga preparación que cambios tan radicales exigen, sino con la prontitud que demanda un mal inveterado y gravísimo, cuyo remedio no admite demora ni vacilación. La obra, por lo mismo, no podrá ser tan perfecta como el Gobierno deseara; pero una vez sentados los principios en que se funda, el tiempo y la experiencia se encargarán de darle los complementos necesarios y el natural desarrollo, hasta llegar a la completa transformación que el espíritu de nuestras democráticas instituciones reclama.

No menos dificultades ha ofrecido la solución de este complicado problema en los pueblos mas adelantados de Europa; y el estudio de sus paulatinas mejoras es la luz que principalmente ha servido para acomodar los últimos progresos del arte militar a la naturaleza y circunstancias especiales de España.

Un principio fundamental (admitido ya en el título primero de nuestra Constitución) ha servido de base para toda variación en el reemplazo del ejército a cuantas naciones han acometido en estos últimos tiempos tan difícil empresa; y ese mismo ha tomado el Gobierno por fundamento de la nueva reforma. Partiendo de la obligación, común a todos los ciudadanos, de defender la patria con las armas, y encerrando esta comunobligación en los límites de determinadas edades para evitar, a la vez, el sostenimiento de una fuerza excesiva, tan costosa como innecesaria, y la paralización, tan funesta como inevitable, de los fecundos trabajos que sirven de fuente a la riqueza nacional, ha buscado en el orden mismo establecido por la naturaleza, no la imposición ó la exención del servicio militar (que es el defecto esencial de la quinta) sino un medio práctico de determinar la sucesiva responsabilidad de cada individuo para los llamamientos a las distintas situaciones que pueden corresponderle, bien en el ejército activo, bien en las diferentes reservas: de este modo, excluida la redención a metálico y la sustitución de hombre por hombre, queda establecida en principio la igualdad absoluta del deber, y establecida queda de hecho la absoluta igualdad del gravamen.

Denunciado está por la experiencia y condenado por la opinión el rescate metálico; odioso para el pueblo por conceder tan injustificadas ventajas a la fortuna; funesto para el ejército, por alejar de sus filas la parte mas ilustrada de la sociedad; opesto, en fin, al espíritu de las instituciones vigentes, por establecer un privilegio contrario a los principios de igualdad política que sirven de base a nuestra democrática Constitución.

Denunciada y condenada está tambien la sustitución de hombre por hombre. En aquellas aguerredas falanges con que el gran guerrero de nuestro siglo puso en servidumbre a Europa y en sobrolito al mundo, eran mal acogidos y peor mirados los sustitutos: cuya clase, por extremo exigua en comparación a la masa total del ejército, entraba, sin embargo por mas de la mitad en el contingente de las compañías disciplinadas.

Si tan graves razones de equidad y conveniencia no aconsejaban la supresión de estos privilegios, la reclamación imperiosamente los eternos principios de la justicia y la índole peculiar de las obligaciones cívicas, personales por esencia y por naturaleza intransmisibles.

Tales son los elementos en que el Gobierno ha fundado su obra, tomando como modelo pueblos elevados hoy a la cumbre de la fortuna por la gloria inmortal de las armas. Pero, lejos de seguir ciega y ciegamente tan insignes ejemplos ha procurado con prolijo esmero acomodar la reforma a la índole de nuestro pueblo, al estado de nuestras costumbres y a los peculiares antecedentes de nuestra historia.

Por dicha, semejantes circunstancias, lejos de amenguar la trascendencia de tan oportuna innovación, proporcionan medios para realizarla con mayores ventajas. La feliz posición de España, situada a un extremo del continente y alejada del teatro de las grandes luchas europeas, permite rebajar la cifra proporcional de su ejército, reduciéndolo al número estrictamente indispensable para asegurar la absoluta neutralidad que con tanta rudencia ha sabido guardar en los recientes trastornos del mundo.

Menor el sacrificio en cuanto al dispendio preciso para el sostenimiento de la fuerza armada, menor será tambien en cuanto a la distracción de brazos, necesarios para el acrecentamiento de la riqueza pública y para la prosperidad de las industrias nacionales. Ni los campos quedarán baldíos por falta de agricultores, ni desiertos los talleres por falta de operarios, ni paralizado el tráfico por falta de trajinantes.

Los mismos ciudadanos que en cumplimiento del común deber deben por breve tiempo sus hogares, no perderán en el servicio militar los hábitos de trabajo adquiridos en la vida privada, ni olvidarán la profesión que, cumplido su compromiso, ha de dar fondo empleo a sus fuerzas y seguro sostenimiento a sus familias. Oficios mecánicos, artes industriales, profesiones facultativas, todas las ocupaciones, en fin, de la actividad humana hallarán oportuna aplicación a las necesidades del servicio; y cada ciudadano, al ejercitar su especial aptitud en bien de la patria, enanchará insensiblemente el círculo de sus conocimientos, y perfeccionará la práctica el fruto de sus trabajos habituales.

Pero el propósito del Gobierno no se reduce a evitar el daño que del antiguo sistema recibían las profesiones mas útiles al bienestar de los hombres. Al facilitar la terminación de toda carrera emprendida y de todo aprendizaje comenzado; al favorecer, además, con una disminución de ejercicios puramente militares a quien desde luego aporte los conocimientos de una facultad, los procedimientos de un arte ó la práctica de un oficio, convida al estudio y provoca al trabajo, presentándolos como únicos caminos para alcanzar alguna mejora en la condición impuesta a todos por la ley, sin distinción de clases ni de fortuna.

Ni es este el único medio que utiliza para dar incremento a la general ilustración. Las ventajas que ofrece a cuantos poseen los indispensables rudimentos de la instrucción primaria: los medios que para adquirirlos facilita a cuantos de ellos carecen; los recursos que impone a cuantos por negligencia inutilizan la viva solicitud de la administración, despreciando los medios que les proporciona y desaprovechando los beneficios con que les brinda, son otros tantos poderosos estímulos, cuyo empleo no puede menos de contribuir eficazmente a la ilustración y moralidad de las clases populares.

Si además se considera que, de los siete años fijados como plazo total de la obligación, solo tres pertenecen al servicio activo; que los otros cuatro, correspondientes a la reserva, no constituyen propiamente gravamen alguno, sino en caso de guerra; y que, durante ese tiempo, restituido el hombre a la vida civil, puede ejercer libremente su profesión en provecho propio, subviniendo con ella al sostenimiento de su familia, se verá claramente que el nuevo plan, sometido al juicio de las Cortes, es menos oneroso que cualquiera de los establecidos en Europa, y, sin comparación, mas justo, mas conveniente y mas digno que el pernicioso sistema de quintas, hasta hoy vigente en España.

Pero ni aun en consideración a tales ventajas se trata de imponer este método como único y exclusivo para el reemplazo. Lejos de eso, deseoso de dar cumplida satisfacción aun a los deseos menos moderados, y aun a las mas aventuradas opiniones, el Gobierno abre ancho campo a los engranches retribuidos: medio sencillo de ensayar sin riesgo, si es posible, como algunos suponen, formar con voluntarios la totalidad del ejército; medio seguro tambien de facilitar, a lo menos, la conservación de cuadros veteranos, por las ventajas que con él se ofrecen a las clases de tropa para su permanencia y adelantos en el servicio.

Así, pues, distribuir imparcial y equitativamente la carga del servicio militar entre todas las clases sociales; abolir la redención a metálico; prohibir la sustitución de hombre por hombre; ennoblecen así la profesión de las armas constituyendo un verdadero ejército de ciudadanos; conservar, robustecer, desarrollar en todos sus individuos los santos hábitos de trabajo, adquiridos en la edad primera, para que el soldado torne al seno de su familia, mejor que cuando abandonó el hogar doméstico; promover la adición a las profesiones útiles y a los estudios científicos, presentándoles como únicos medios de obtener exoneración de trabajo y de tiempo en el servicio; difundir, en fin, la ilustración en re los últimos elementos de la sociedad, ya facilitando la enseñanza, ya apremiando la aplicación, ya corrigiendo la pereza, la inercia y la desidia; tales son los fundamentos de la reforma, tales los fines de la ley, tales las elevadas miras y los patrióticos propósitos del Gobierno, el cual no presenta semejante trabajo en la confianza de que el aliento haya coronado su buen deseo, pero si en la firme seguridad de que la alta ilustración de ambos cuerpos colegisladores, al mejorar el espíritu profundamente liberal, comprendiendo que, dada la imprescindible necesidad de mantener una fuerza permanente para defensa de la patria y para seguridad del Estado, no cabía llenarla mas en consonancia con los principios de la justicia, con los intereses de la nación, y con los terminantes preceptos del Código fundamental.

PROYECTO DE LEY

PARA EL REEMPLAZO DEL EJERCITO.

Artículo 1.º Queda abolido el sistema de quintas para el reemplazo del ejército.

Artículo 2.º El servicio militar es personalmente obligatorio para todo español, desde la edad de veintidós años cumplidos.

Ningun extranjero podrá ingresar en el ejército.

Artículo 3.º Ningun empleo del Estado, cargo público, ni posición social eximen de la obligación del servicio militar, impuesto por la ley a todos los españoles.

Artículo 4.º Queda abolida la redención a metálico, así como la sustitución en el servicio.

Artículo 5.º En virtud del principio establecido en el artículo 1.º se formará el ejército por medio de alistamiento, ya voluntario ya obligatorio, con arreglo a las disposiciones de esta ley.

Artículo 6.º El servicio militar, obligatorio para todos los españoles, será de siete años, a contar desde el día primero de enero del año siguiente al en que hayan cumplido los veinte de edad.

Artículo 7.º Durante los tres primeros años, de los siete a que se refiere el artículo anterior, se prestará el servicio en el ejército activo; el cuarto y quinto en la primera reserva, y los dos últimos en la segunda.

Artículo 8.º La duración del servicio empezará a contarse desde el día primero de cada año, así en el ejército activo como en las reservas.

Artículo 9.º Todo español, que al ser llamado al servicio activo pueda sufrir con aprobación el examen de instrucción primaria y presente además certificaciones de buena conducta, podrá ser admitido como voluntario por un año en el ejército activo, siempre que se comprometa a costear su vestuario, equipo, armamento, manutención y el coste de remonta y montura, si hubiera de servir en instituto montado.

Estos voluntarios prestarán precisamente el servicio de filas en los cuerpos en que ingresen; pasarán a la primera reserva tan luego como cumpla su año de servicio en activo, permaneciendo en ella tres años y los tres últimos en la segunda reserva.

Artículo 10.º Se admitirán voluntarios en el ejército activo por término de dos a seis años, con la gratificación de cincuenta céntimos de peseta diarios sobre su haber, siempre que reúnan las circunstancias prevenidas en las disposiciones vigentes y se encuentren libres de servir los tres años prevenidos por la ley.

A este servicio voluntario se les podrá admitir, aunque pertenezcan todavía a la primera y segunda reserva.

Artículo 11.º Serán admitidos tambien como voluntarios, con opción a los beneficios expresados en el artículo anterior, las clases de sargentos y cabos que deseen continuar en el servicio.

Artículo 12.º El contingente de hombres que necesite el ejército permanente, para mantenerse con la fuerza señalada en los presupuestos, se determinará cada año por medio de una ley a propuesta del gobierno.

Artículo 13.º Para cubrir el contingente que cada año haya de señalar la ley votada por las Cortes, se llamará a los mozos a quienes por orden numérico correlativo correspondan; este se fijará en vista de la edad de cada uno, y procediendo de menor a mayor.

Trascurridos que sean tres años de estar en vigor la presente ley, el orden numérico correlativo se fijará en la forma siguiente: Primero. Los que no sepan leer ni escribir. Segundo. Los que solo sepan leer. Y tercero, los que reúnan ambas circunstancias; entendiéndose que a cada grupo de los tres en-

morados, se ha de aplicar lo prevenido respecto a la edad.

Artículo 14.º La fuerza votada por las Cortes se distribuirá entre las diferentes provincias de la monarquía y entre los diferentes pueblos de cada provincia, con sujeción a las disposiciones vigentes, hasta que el Gobierno presente el oportuno proyecto de ley.

Artículo 15.º Del contingente de hombres que en cada año cumplan los veinte de edad, ingresarán en el ejército activo la parte que corresponda para completar la fuerza total votada por las Cortes, conforme a los arts. 12 y 13.

Artículo 16.º Los individuos de cada contingente anual, que por exceder del número necesario para el reemplazo del ejército activo, no pudieran tener ingreso en él, permanecerán un año en la primera reserva, con obligación de cubrir las bajas que ocurriesen en dicho ejército durante aquel período, trascurrido el cual, pasarán a la segunda reserva para extinguir los seis años que les restan de servicio.

Artículo 17.º El ejército activo se compondrá de los hombres que se hallen en los tres primeros años del servicio obligatorio y de los voluntarios a que se refieren los artículos 9, 10 y 11.

Artículo 18.º La primera reserva se compondrá de los soldados que habiendo cumplido tres años en el ejército activo, estén en el cuarto y quinto años de servicio, y de la parte del contingente anual que no hubiere tenido entrada en el ejército activo, segun se expresa en el art. 16.

Artículo 19.º La segunda reserva se formará con los soldados procedentes de la primera que hayan de extinguir su sexto y sétimo año de servicio, con las partes de los contingentes anuales que hubiesen cumplido el año de la primera reserva de que habla el art. 16, y con los voluntarios de un año que hubiesen cumplido su tiempo en el ejército activo.

Artículo 20.º Podrán concederse aplazamientos para la presentación del servicio en tiempo de paz, a los jóvenes que habiéndolo solicitado dentro de los seis últimos meses anteriores a la época del alistamiento, justificasen estar dedicados a los estudios de una carrera científica ó literaria, ó al aprendizaje de un arte u oficio, cuya interrupción pudiera ser perjudicial por estar próximos a terminarlo.

Estos aplazamientos no suponen exclusion ni dispenza del servicio, y se conceden solo por el término de un año, si bien pueden prorrogarse por otro mas. Los interesados conservarán siempre el lugar que les correspondió en la numeración correlativa al alistamiento y a la terminación del plazo que se les conceda, tienen que satisfacer por completo la obligación que la ley les impone.

Artículo 21.º Los aplazamientos que establece el artículo anterior, se concederán por las diputaciones provinciales, oyendo a los municipios respectivos.

Artículo 22.º Los jóvenes que disfruten la ventaja del aplazamiento, ingresarán desde luego en la segunda reserva, y al terminar el plazo concedido, tendrán que cumplir la obligación completa, que la ley impone respecto del servicio activo y de la primera reserva, descontándoseles del tiempo correspondiente a la segunda el que hubiesen servido en ella al empezar su compromiso.

Artículo 23.º Todo el que haya terminado alguna de las carreras de medicina, farmacia ó veterinaria, podrá, solicitándolo oportunamente, no prestar otro servicio en el ejército activo que el de su profesión.

Estos voluntarios se an destinados a los cuerpos, compañías sanitarias, ambulancias y hospitales, como auxiliares del cuerpo de sanidad militar. Pasados los tres años que deben extinguir en el servicio activo, podrán optar, mediante oposición, a las vacantes de los cuerpos de sanidad, farmacia y veterinaria militar, extinguiéndose de la obligación de pasar en las reservas los cuatro años que les restan.

Artículo 24.º Las ventajas a que habla el artículo anterior, serán, extensivas a todos los obreros, maestros en artes u oficios, que puedan tener aplicación a los diversos servicios del ejército, así como al de los establecimientos industriales que tiene a su cargo el estado, cuidando el gobierno de su distribución en las armas é institutos especiales de la manera mas conveniente para utilizar sus servicios.

Artículo 25.º El gobierno establecerá en los cuerpos del ejército las escuelas y academias necesarias para difundir la instrucción en la clase de tropa, siendo condición precisa, que al terminar su tiempo de servicio activo, siempre que la mitad de él lo presten en tiempo de paz, todos los soldados sepan leer y escribir correctamente, sin cuyo requisito se les retendrá seis meses en el ejército activo antes de pasar a las reservas, publicándose su nombre en el *Boletín oficial* de su provincia.

Artículo 26.º Desde el momento que el soldado pasa a la primera reserva puede contraer libremente matrimonio, pero sin que esto le dispense de las obligaciones militares que la ley le impone.

Tambien podrá trasladar libremente su residencia al punto que le convenga, con la obligación precisa de dar conocimiento al jefe de la reserva de quien dependa.

Artículo 27.º La fuerza de la primera y segunda reserva tendrá entrada en cuadros especiales y localizados, que el Gobierno organizará convenientemente, dando cuenta a las Cortes.

Artículo 28.º El Gobierno fijará la época y la forma en que la parte de la segunda reserva, que carezca de instrucción militar, deba recibir la mas precisa para el conveniente servicio en caso de ser llamada a las armas; pero no podrá disponer la reunión de esta reserva por mas de veinte dias cada año, sin que en ningún caso aparte a sus individuos de la circunscripción del término judicial a que pertenecen el pueblo de su residencia.

Artículo 29.º El Gobierno podrá llamar a las armas, siempre que lo considere conveniente, al todo o parte de la primera reserva, por años, armas, cuerpos ó distritos militares, bien para aumentar el pie de paz, bien el de guerra del ejército permanente; pero no podrá disponer de la segunda reserva sino en caso de guerra y en virtud de una ley votada por las Cortes.

Artículo 30.º En tiempo de guerra se suspende todo pase de activo a reservas; pero terminados los siete años de servicio obtendrán los cumplidos la licencia definitiva, a no ser que una ley especial decreta su continuación en el ejército, por exigirlo así la defensa del país ó la integridad del territorio.

DISPOSICIÓN TRANSITORIA.

Artículo único. Quedan en su fuerza y vigor las

disposiciones que rijan en la actualidad, acerca de exenciones del servicio, así como las relativas al alistamiento, llamamiento, declaración de ingreso en las filas, disposiciones contra prófugas, reclamaciones contra los fallos de las diputaciones y demás procedimientos, en cuanto no se opongan a los efectos de esta ley, é interin el Gobierno presenta a las Cortes en esta o en la próxima legislatura, la correspondiente ley orgánica.

LOS PRESUPUESTOS.

Siendo cuestión capital entre todas las que agitan hoy a España, la del arreglo de la Hacienda, esperábase con ansiedad conocer los proyectos del Sr. Ruiz Gómez, y en verdad que ayer han quedado sobradamente satisfechas las esperanzas concebidas sobre la ansiada definitiva solución de la cuestión financiera española.

El efecto producido sobre la opinión pública por los presupuestos presentados al Congreso por el ministro de Hacienda, ha sido el más favorable y el que nosotros esperábamos. El Sr. Ruiz Gómez ha aconseguido varonilmente la empresa confiada a su esfuerzo, y lo ha tratado en esta ocasión con no menor acierto que en 1871.

En plena posesión del asunto, inspirado por convicciones arraigadas, y por un profundo estudio de la materia, dotado por tanto, de la resolución necesaria para desentrañar las causas del lastimoso estado rentístico a que hemos llegado, y convencido de la eficacia de sus planes para dominar el mal, el Sr. Ruiz Gómez ha desenvuelto el resultado de sus convicciones y de sus estudios en una serie de medidas, todas dignas de aplauso, porque en ellas se presentan remedios energéticos y seguros.

Por hoy habremos de reducirnos a insertar el articulado de la ley de presupuestos, y de la Memoria que a ellos antecede, del proyecto de Banco hipotecario, y del referente a la forma de pago de los intereses de la deuda, únicamente daremos una sucinta idea; solo a la ley de presupuestos acompañamos otros tres proyectos, todos importantes.

Respecto a los intereses de la Deuda, durante cinco años, el Estado pagará dos tercios partes en metálico, y la tercera en papel de la deuda consolidada, al tipo de 50 por 100. La nación garantiza el pago en metálico con bienes nacionales, entregados a un banco hipotecario.

En representación de los bienes entregados a este Banco, se emitirán billetes de fácil negociación. Se continuarán las amortizaciones de acciones de carreteras y obras públicas y deuda personal, cuya proyectada supresión habia suscitado tantas quejas en tiempos de los gabinetes sagastinos.

En la memoria que precede al presupuesto, el ministro de Hacienda hace una exposición detallada de la situación del Tesoro. Da cuenta de todas las operaciones realizadas, y presenta a las Cortes nota de cada una expresando el interés. El tipo mínimo es de 90 por 100, y el máximo 22 por 100 y 73 céntimos, a que se realizó una operación importante por el gobierno anterior, siendo el tipo medio 17 por 100. Consigna el Sr. Ruiz Gómez, que en el día todas las operaciones se hacen a 12 por 100 anual. Propone para saldar la deuda flotante una emisión en deuda exterior de 6 millones en cantidad suficiente para producir mil millones de reales, y creación de billetes hipotecarios por seiscientos millones de reales. Por cuenta del producto de los billetes hipotecarios, el Banco que se crea, por una ley especial, anticipa cuatrocientos millones de reales al diez por ciento de interés anual.

El Sr. Ruiz Gómez prueba en la Memoria, que todos los descubiertos del Tesoro ascienden a 400 millones de pesetas. Dice que para saldarlos pedía su antecesor en 11 de Mayo la creación de bonos y un anticipo forzoso de 267 millones de pesetas efectivos. El Sr. Ruiz Gómez considera esta suma muy modesta, y aspira a que el problema se resuelva de una vez. Pide, pues, emisión de títulos para obtener 250 millones de pesetas y creación de billetes hipotecarios por 150 millones. En total, 400 millones de pesetas. Afirma y demuestra que nadie pondrá en duda que el Tesoro salda todos sus descubiertos.

El presupuesto de gastos comparado con el del señor Camacho, hace una baja de 59 millones de pesetas, de cuya suma corresponden 30 millones a las obligaciones generales del Estado, y 29 millones a los gastos de los departamentos ministeriales. Acepta en conjunto los gastos presupuestados por el Sr. Camacho, y hace las bajas que son consecuencia de la política representada por el Gobierno actual. Entre estas, la más importante es la de las obligaciones eclesiásticas, que correrán a cargo de los pueblos, entregando les para cumplirlas los impuestos indirectos.

El articulado de la ley es el que sigue:

Artículo 1.º Los gastos del Estado durante el año económico de 1872-73 se fijan en 508.552.776 pesetas 88 céntimos distribuidos por capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos durante el mismo año económico de 1872-73 se calculan en 515.394.711 pesetas, según el estado adjunto letra B.

Art. 3.º Durante el año económico de 1872-73, la riqueza imponible continuará gravada con el 18 por ciento en concepto de cupo del Tesoro, y el 1 por 100 para gastos de cobranza, partidas fallidas, verdones y otros que se expresan en la base 1.ª del adjunto apéndice letra A.

Art. 4.º Se aprueban las adjuntas bases:

1.ª Letra A.—Para la recaudación de la contribución territorial.

2.ª Letra B.—Para modificar las disposiciones por que se rigen la imposición y cobranza del subsidio industrial.

3.ª Letra C.—Para la supresión del impuesto de traslaciones de dominio, sustituyéndolo con el de inscripción de los derechos reales y sobre transmisiones de bienes.

4.ª Letra D.—Para la reforma del impuesto de cedulas de empadronamiento y licencias de armas y de caza.

5.ª Letra E.—Para la exacción del impuesto de grandes rentas, títulos, honores y condecoraciones.

6.ª Letra F.—Para la exacción de un impuesto transitorio sobre artículos coloniales y otros.

7.ª Letra G.—Para la exacción de las cuotas proporcionales.

8.ª Letra H.—Para la reforma de sellos y timbre.

9.ª Letra I.—Para asegurar la recaudación de atrasos de propiedades y derechos del Estado.

10.ª Letra J.—Para regularizar los débitos del impuesto personal.

11.ª Letra L.—Para regularizar el ingreso y ascenso en la carrera de la administración económica.

12.ª Letra M.—Para reformar la organización y servicio de los resguardos.

13.ª Letra N.—Para la creación de valores con objeto de continuar las obras públicas.

Art. 5.º El impuesto transitorio sobre sueldos,

haberes, premios y asignaciones del Estado, de la provincia y del municipio, se exigirá con arreglo al decreto de 23 de Setiembre de 1871.

Art. 6.º La renta producida por las acciones y obligaciones de las compañías de ferrocarriles, contribuirá con un impuesto transitorio de 5 por 100.

Art. 7.º Las tarifas de viajeros de los ferrocarriles transportados por los mismos pagarán un impuesto de 5 por 100 reguado por el precio de transporte. Las empresas exigirán este impuesto en el acto de cobrar el precio de transporte.

Las sumas que estos recaudos produzcan, ingresarán mensualmente en las cajas de las administraciones económicas.

Art. 8.º Durante el año económico de 1872-73 se exigirá un derecho de una peseta por tonelada de carga en la navegación de segunda clase; y de una peseta 50 céntimos por tonelada de carga en la navegación de tercera clase.

Art. 9.º La administración tendrá derecho para inspeccionar y visitar a todas horas los establecimientos particulares de venta de tabacos, con arreglo a las disposiciones vigentes.

Art. 10.º Ingresarán en el Tesoro público los productos de la venta de enseres, edificios, buques, material y todos los efectos de arsenales o maestranzas que se enagenen por los ramos de Guerra y Marina, por ser inútiles para el servicio.

Art. 11.º Las cargas de función por oficios y derechos enagenados, ventas y servicios, se convertirán en Deuda perpetua del 3 por 100 interior, dándose a los perceptores una renta igual al 90 por 100 de la que hoy disfruta íntegra. Los censos y asignaciones menores se reducirán con arreglo a la ley. Las rentas vitales se inscribirán en el presupuesto de clases pasivas.

Art. 12.º Se autoriza la conversión en Deuda consolidada al 3 por 100 de las obligaciones del Estado, por subvención de los ferrocarriles, y de las especiales de Alar a Santander, verificándose esta conversión al tipo de 200 rs. nominales de obligaciones de ferrocarriles.

Queda suprimida la amortización de estas obligaciones.

Art. 13.º Los resguardos de la Caja general de Depósitos creados por la base cuarta del art. 4.º de la ley de 27 de Julio de 1871, y entregados a los dueños por depósitos voluntarios, podrán cambiarse por títulos de la Renta perpetua del 3 por 100 interior en la forma dispuesta por la base quinta del mismo artículo, al tipo medio de la cotización de Madrid del mes anterior al en que el cambio se solicite.

Art. 14.º Durante el período del presupuesto de 1872-73 la Deuda flotante del Tesoro no podrá exceder del importe de los descubiertos de este. Dicha Deuda estará representada por billetes del Tesoro, cuando se destine a salvar las diferencias de tiempo entre los vencimientos de los créditos activos y pasivos del presupuesto; y por giros, pagares y préstamos, con o sin garantía, cuando sirva para suplir el déficit de los presupuestos.

Art. 15.º El importe total de los bonos del Tesoro que, en fin del año económico, resulte haberse admitido en pago de bienes nacionales y redenciones de censos, se imputará al crédito consignado en el art. 18 de la sección 3.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado, para amortización de los expresados valores. En el caso de que el importe de los bonos admitidos no alcance a cubrir dicha suma, se amortizarán por sorteo los bonos necesarios para completarla.

El gobierno dictará instrucción especial para cumplir este artículo, determinando que los bonos que no estén en circulación y solo disfruten, por lo tanto, de la amortización directa, tengan asignada la parte proporcional que de esta les corresponde.

Art. 16.º En el caso de que no hubiese remanentes en la subasta para la enagenación de las minas de Riotinto, que ha de verificarse el día 23 de Noviembre próximo, con arreglo a la ley de 25 de Junio de 1870, se autoriza al gobierno a enajenar a subasta pública, bajo el mismo tipo y condiciones que sirven de base para aquella.

Art. 17.º Los haberes que a virtud del dictamen de la comisión de las Cortes Constituyentes, fecha 14 de Junio de 1870, puestas en vigor por la real orden de 14 de Enero de 1871, ha declarado y continúa declarando el Tribunal de Cuentas, a instancia de clases pasivas, por razón de servicios prestados a la antigua casa real, y que se han satisfecho y satisfacen, como anticipaciones a la actual casa real, de cuya dotación se dedujeron en un principio, serán reintegrados y formalizados con cargo a la sección 5.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado, con la misma aplicación que a las satisfacciones de los haberes de las expresadas clases, interin una ley general no determine otra cosa.

Art. 18.º La suma que en 29 de Setiembre de 1868 tenía el Tesoro anticipada a la casa real se formalizará en cuentas como obligaciones del Estado en concepto de «resaltos» de los presupuestos que rigieron hasta la referida fecha.

Art. 19.º Se formalizará en cuentas, con cargo a capítulos adicionales de las respectivas secciones del presupuesto de gastos, el importe de los créditos a favor del Tesoro, por pagos en suspenso o entregas a justificar, hechas a los respectivos ministerios hasta fin de Junio de 1871, siempre que resulten sergos los definitivos debedores de los referidos créditos, y que carezcan de crédito legislativo al liquidarse los presupuestos correspondientes, los créditos con cargo a los cuales se hubiera librado.

Los pagos que por el mismo concepto se hayan verificado durante el año económico de 1871-72, se formalizarán en los propios términos, dentro de los tres meses siguientes a la conclusión del período de ampliación del expresado crédito.

Art. 20.º Quedan prohibidos los pagos en suspenso a los diferentes ministerios. Las cantidades que deban satisfacerse para la ejecución de servicios cuyos justificantes no puedan obtenerse al tiempo de hacer los pagos, se aplicarán desde luego a los capítulos correspondientes, quedando los referidos ministerios en suspenso de crédito hasta que justifiquen la justificación que habrán de entregar a las intervenciones de las ordenaciones respectivas, en el improrrogable plazo de tres meses.

Art. 21.º Hasta que se apruebe una ley general de clases pasivas, serán estrictamente cumplidas las disposiciones del decreto-ley de 22 de Octubre de 1868, a contar desde la fecha del mismo, pero que en ningún caso puedan tener en su aplicación efecto retroactivo.

Art. 22.º Las disposiciones comprendidas en las diferentes secciones del adjunto estado letra A, forman parte integrante de esta ley.

LAS ELECCIONES DE PUERTO-RICO.

Aunque a nuestros lectores parezca mentira, ello es que hasta ahora los liberales puerto-riqueños no han podido decir una palabra sobre las elecciones de la época de los transferidores. El radical Gómez Pulido, que dió un decreto prohibiendo que se circularan noticias políticas de cierto género en Puerto-Rico, y que en su consecuencia prendió é hizo procesar a un infeliz ciudadano que se había permitido dar la noticia de la subida de Ruiz Zorrilla al poder, de tal modo apretó los tornillos a la imprenta, que *El Progreso*, órgano de los radicales de aquella Antilla, en vista de las elecciones, de hace seis meses, se limitó a copiar lo que de ellas decía el órgano de los conservadores (el *Boletín*) reconociendo que no era tarea para apreciárselas.

La hora, al fin, ha llegado y conviene que en la Península se conozca lo que de aquel escándalo se piensa en Puerto-Rico, y que es todavía más de lo que oímos al elocuente diputado, nuestro querido amigo el Sr. Labra, al tratar en el Congreso este importante asunto. Y conviene asimismo, para que se compare lo que entonces pasó, y que obligó al partido radical a retraerse en los principales distritos, donde las prisiones se hacían por docenas, y donde se prohibía la publicación de los más inocentes manifestos electorales, con lo que ahora ha pasado, y que tan en ascuas tiene a los reaccionarios ultramarinos.

Hoy nos limitamos a copiar un artículo de uno

de los periódicos más populares de Puerto-Rico. Otro día reproduciremos con comentarios el manifiesto que ahora impune ha dado el partido conservador, y lo que dice de las actuales elecciones el *Boletín*, mucho más afortunado que *El Progreso* hace seis meses, pero cuyo director no tituba en afirmar, sin nielo ni reparo alguno, que el capitán general contestó a sus reclamaciones como podría hacerlo un cartero. Para juzgar a los conservadores de todas partes, no hay como dejarlos que hablen en mangas de camisa.

Véase, véase lo que pasó en Puerto-Rico en Abril de 1872, bajo el poder de Gómez Pulido y del señor hijo de este, nombrado secretario del gobierno superior civil!

—¿Qué diferencia! y habéis estado

—Pues señor, no aareo que estamos en tiempo de elecciones.

O a lo menos, no se parecen estas en nada a las que celebraron en Abril del presente año. ¿Cuánta animación entonces, cuánto movimiento! Desde mucho antes de publicarse la convocatoria para aquellas elecciones, empezó el país a divertirse de lo lindo.

Algunos días antes de que empezara la Cuaresma, hubo, como Vds. saben, aquella famosa lluvia de cruces, y, después, que en este año se celebrara la Pasión con mas pompa que en los anteriores, puesto que la abundancia de cruces era indicio seguro de que habría muchos redentores, o por lo menos muchos crucificados.

En seguida sobrevino el chaparrón de empleos que tanto también bastante admiración.

Fue, pues, un diluvio de alcaldes y secretarios, y después la mar!

¡Ah! Aquello, aquello si que daba gusto!

Significó después la convocatoria, y aquí empezó lo mas divertido.

Continuamente se veían pasar de aquí para allí los comandantes de los departamentos y otros muchos jefes del ejército, algunos de algunos subalternos, todos ellos provistos de sable, revolver y otros arcos de matar.

Y a medida que se aproximaba el día de las elecciones, mas y mas se aumentaban el movimiento y la animación.

Y la actividad llegó entonces a tal punto, que se hizo contagiosa.

Nadie permanecía quieto en aquellos días, á excepción de algunos centenares de radicales que gozaban tranquilamente la inalterable paz del calabozo.

No paraban los alguaciles así se dormían en sus sillones los alcaldes.

Ni siquiera tenían tiempo para fumar los pichones de cigarros.

Vamos, aquello era el movimiento continuo.

Como un buque de guerra que permanecía tranquilo en el apostadero fue botado a la mar en aquellos días.

Y sus tripulantes votaron también en no sé que parte.

Y lo que es elecciones como aquellas no las volveremos a ver en buena tierra.

Fueron hechas por lo que, como entiendo yo que deben hacerse las elecciones.

Así es como se debe dar animación a los pueblos, y no con ferias y exposiciones que a nada conducen. Pero volvamos al asunto.

Como habiendo, las elecciones de Abril fueron muy divertidas.

Era un gusto el ver pasar cada instante un correo extraordinario ganando horas y dinero del presupuesto.

¿Cuanto digo que fue una verdadera fiesta!

¿Cuanto que hubo hasta tritos, petardos, juegos de cartas y vals?

Es decir, todos enebados por el entusiasmo.

No se si hubo también corridas, pero lo que si es que hubo algunos corridos.

Creo que con lo dicho basta para formar una idea de aquellas elecciones.

¿Cuánta animación en aquella época!

Y ahora, ¿cuánta tranquilidad y calma!

Por eso yo que por naturaleza soy aficionado a las diversiones y a las fiestas, al comparar aquel período electoral con el que ahora atravesamos, no puedo menos que exclamar con tristez y sentimiento: ¡QUÉ DIFERENCIA!

Don Simplicio del 18 de Agosto.

Algunos periódicos de Madrid han recibido un número de *El Observador de Lóntras*, en el que se inserta una carta firmada por un J. M. Macías, y un suelto en los que se da gran importancia a la insurrección cubana, y se eleva a un número exorbitante el de los enemigos de España.

Exhortando a los enemigos de España, a que se unan a nuestros verdicos infames, el Sr. Macías era maestro de primeras letras en Cárdenas, de donde tuvo que huir por sus ideas filibusteras, viniendo a refugiarse en Lóntras, en cuya ciudad se ejercita en la propaganda filibustera, subvencionado por los enemigos de la integridad del territorio.

Bien sabemos que la carta del Sr. Macías no tiene importancia alguna, pero bueno será poner en conocimiento de la prensa inglesa, la no muy honrosa tarea del Sr. Macías, para que no confie en las afirmaciones del maestro de Cárdenas.

Los hombres que bajo la bandera de un partido político, proclamando ideas absurdas, apoyados por la prensa absolutista que aplaude los salvajes actos de estas hordas de asesinos, a quienes nada menos que el epíteto de *caballeros y cristianos*, esas hordas a quienes no repugna ningún acto por bárbaro que sea, siempre que se cometa bajo la enseña hipócrita del catolicismo, y con el aparato de la mas hipócrita virtud, han llevado a cabo el mas infame de los crímenes, según se desprende del correspondiente de *La Redención del Pueblo*.

El jueves de la semana próxima pesada se presentó en el pueblo de Esplugas Calva un pequeño grupo de carlistas, quienes intimaron se rindieran a los jóvenes que, movidos de curiosidad, se les acercaron, de los cuales uno, gracias a su agilidad, pudo escapar, mientras que los otros, arrebatados a tan pronto, se quedó como preso. Hecho lo cual, y sin otra demostración se marcharon de la población, dejando en ella la alarma consiguiente en tales casos; sobre todo los padres y familia del preso estaban desconcertados. Pasaron tres días basando y valiéndose de todos los medios posibles a ver si podía darse con su paradero, pero sin éxito, y vino a dar en que se le encontró en el término de Vinaro, a donde se le encontró en un pino, levantada la tapa de los sesos de un tiro y el cuello casi cortado de parte a parte de una soplema echullada. Esto, señor director, no merece comentarios.

Nosotros, entusiastas de toda libertad, de todo derecho; poseídos de la mas profunda de las indignaciones al ver colocarse a esas partidas fuera de las leyes humanas; al ver que no respetan ni la sociedad, ni el sagrado del hogar, que anhelan convertir su patria en un pueblo de caribes, pedimos para ellos la ley de los salvajes, la ley de los que no reconocen la sociedad.

El banco hipotecario que se crea por el proyecto de ley presentado a las Cortes, tendrá un capital de 50 millones de pesetas, dividido en 100.000 acciones de 500 pesetas. Podrá aumentar su capital hasta 150 millones de pesetas. Sus operaciones serán préstamos sobre bienes inmuebles, préstamos a los ayuntamientos y diputaciones y a sociedades industriales.

El Estado crea billetes hipotecarios con garan-

tía de los bienes nacionales que restan sin vender por una suma de 300 millones de pesetas. De esta suma, 150 millones de pesetas se destinan a saldar la deuda del Tesoro, y otros 150 millones a asegurar el pago de los intereses de la deuda interior y exterior. Los billetes se enagenarán en suscripción pública, abierta por el Banco hipotecario. A cuenta de los productos de la suscripción de la parte que corresponde al Tesoro, el Banco anticipa 100 millones de pesetas con interés de 10 por 100.

El Banco hipotecario se encarga de la cobranza de los bienes nacionales y de los pagarés que se entregan, con las mismas condiciones que el Banco de España realiza la de los pagarés que tiene en su poder.

Leemos en *La Esperanza*: «El siervo adherido al señor cumple la ley de Dios: ganará el pan con el sudor de su rostro».

Y Saballs y comparsa, si no cumplen la ley de Dios, y el colega quiere contestar, sabremos a qué atenernos sobre los partidarios que, fusil en mano, defienden una ley, un Dios y otras cosas, que no serán las mismas que respetan al adherido al término.

«Si será listo el *Diario del Pueblo*, acordándose del adagio en tierra de ciegos... dice, que cuando todos los españoles seamos unos locos, ya a sacar de debajo de la capa al juicioso Puigmalto, y es natural, tendremos que conformarnos».

«Caranbita y qué listo es el *Diario del Pueblo*!

Dice *El Universal*:

«Según telegrama del ministro de España en Viena, el conde Andrassy, ministro de Estado en Austria, ha declarado a las delegaciones que no se ha tomado ninguna decisión, ni entrado ningún compromiso en el Congreso de soberanos. Su único objeto, ha dicho, ha sido manifestar a la Alemania, nuevamente constituida, los sentimientos de amistad que nos animan respecto a ella».

«La cuestión de los jesuitas sería resuelta por los dos cuerpos legislativos, que han de reunirse en un día, de obrar con prudencia. Austria tiene muchas dificultades que vencer. El príncipe de Bismark no me ha aconsejado nunca que adopte medidas energicas contra los jesuitas, porque, en definitiva, esto es cuestión que concierne al Reichstag».

Apesar de que según el Sr. Vildósola dice en el periódico *La Esperanza* «todas las preguntas tienen una contestación fácil», los periódicos carlistas no la encontraron a las que les dirijimos en *La Tertulia* de ayer.

Comprenden la veracidad que encerraban, y de comun acuerdo, viendo lo fácil de la contestación y lo comprometido para su partido, callan y hacen bien.

Los Sres. Santa María y Nuñez de Velasco han presentado ayer en el Congreso una proposición de ley pidiendo que se declare la mayor edad a los veintidós años.

El mismo Sr. Nuñez de Velasco reprodujo sus proposiciones de ley sobre socorros de los pueblos para calamidades públicas, validad académica de los títulos expedidos en universidades libres y posibilidad de intervención de los procuradores en los pleitos contenciosos-administrativos.

Según despacho recibido ayer del general segundo jefe de Barcelona, la facción Saballs fue alcanzada, batida y dispersada a bayonetar por la columna Baldrich, cerca de Santa Lucía. El fuego empezó a oírse a las cuatro y media de la tarde, y continuaba hasta muy entrada la noche; asegurándose que por la parte de Yañá bajaban algunos dispersos. No hay mas detalles.

Han sido nombrados correos intérpretes de navío de la plaza de Bilbao los Sres. D. José Viciuña y Colaya, y D. Pedro Manzana Gaviria.

Anteayer no enlazó el correo de Almansa, por consecuencia de las grandes avenidas de las ramblas que tiene que atravesar.

Ha llegado a esta corte el presidente de la audiencia de Granada, Sr. Díez de Rueda, a quien se designa como futuro presidente de la audiencia de Madrid.

Anteayer estuvo en el Sr. D. Tomás Carretero a despedirse de la oficialidad del batallón de voluntarios del Centro, de que era comandante, y recibió de todos las mas cordiales muestras del afecto con que le distinguen.

El cabecilla Sanz, que anda por el Maestrazgo, perseguido muy de cerca por las tropas, intentó entrar en Utielense, pero se le anticipó una columna del gobierno, se dirigió a Amposta y rompió el telégrafo. El no poder entrar en los pueblos de dicha comarca, en donde le esperan, hace que la agitación que se nota no pase a vías de hecho.

El coronel Escoda y Oñeta, en combinación con la columna de Montblanch, salieron ayer de Vallis en persecución de las partidas de Quirós y otros, que en número de 200 hombres andan por Pla de Cabra exigiendo contribuciones. También la de Farré las ha exigido en los pueblos de Liem y Villanova de Soriguera en la provincia de Lérida.

Los haberes satisfechos por la casa real a las clases pasivas de palacio se reintegrarán con cargo al presupuesto, y continuará pagándose con esta aplicación en lo sucesivo.

El Sr. Figueras se encuentra bastante aliviado y sale ya de casa.

Se ha dispuesto el regreso a la Península del segundo jefe de E. M. del ejército de Cuba D. José de Chessa, siendo reemplazado por el de igual clase D. Manuel Cortés, jefe de la sección de Puerto-Rico.

El ayuntamiento de Jerez, tomando en consideración las indicaciones de *El Progreso* de aquella ciudad, acerca de los estudios y antecedentes que existen y deben completarse sobre la unión de los ríos Guadaluquivir, y Guadalete y canalización de ellos hasta llevar sus aguas a Jerez, ha nombrado una comisión de su seno para estudiar el asunto y reunir los datos necesarios por los que a su tiempo sea posible constituir la empresa que acometa esa obra tan extraordinaria.

Dice el *Norte de Castilla*, que no sabe, si por las noticias alarmantes que comunican los periódicos de la insurrección carlista, o por que caen en su noticia la intranquilidad en los hombres políticos de Valladolid.

En Córdoba se van a celebrar funciones para solemnizar el aniversario de Alcolea, y parece que las autoridades han invitado al presidente del Consejo y otras varias personas para si gustan asistir.

El Sr. Vildósola dice en el periódico *La Esperanza* «todas las preguntas tienen una contestación fácil», los periódicos carlistas no la encontraron a las que les dirijimos en *La Tertulia* de ayer.

Comprenden la veracidad que encerraban, y de comun acuerdo, viendo lo fácil de la contestación y lo comprometido para su partido, callan y hacen bien.

Los Sres. Santa María y Nuñez de Velasco han presentado ayer en el Congreso una proposición de ley pidiendo que se declare la mayor edad a los veintidós años.

El mismo Sr. Nuñez de Velasco reprodujo sus proposiciones de ley sobre socorros de los pueblos para calamidades públicas, validad académica de los títulos expedidos en universidades libres y posibilidad de intervención de los procuradores en los pleitos contenciosos-administrativos.

Según despacho recibido ayer del general segundo jefe de Barcelona, la facción Saballs fue alcanzada, batida y dispersada a bayonetar por la columna Baldrich, cerca de Santa Lucía. El fuego empezó a oírse a las cuatro y media de la tarde, y continuaba hasta muy entrada la noche; asegurándose que por la parte de Yañá bajaban algunos dispersos. No hay mas detalles.

Han sido nombrados correos intérpretes de navío de la plaza de Bilbao los Sres. D. José Viciuña y Colaya, y D. Pedro Manzana Gaviria.

Anteayer no enlazó el correo de Almansa, por consecuencia de las grandes avenidas de las ramblas que tiene que atravesar.

Ha llegado a esta corte el presidente de la audiencia de Granada, Sr. Díez de Rueda, a quien se designa como futuro presidente de la audiencia de Madrid.

Anteayer estuvo en el Sr. D. Tomás Carretero a despedirse de la oficialidad del batallón de voluntarios del Centro, de que era comandante, y recibió de todos las mas cordiales muestras del afecto con que le distinguen.

El cabecilla Sanz, que anda por el Maestrazgo, perseguido muy de cerca por las tropas, intentó entrar en Utielense, pero se le anticipó una columna del gobierno, se dirigió a Amposta y rompió el telégrafo. El no poder entrar en los pueblos de dicha comarca, en donde le esperan, hace que la agitación que se nota no pase a vías de hecho.

El coronel Escoda y Oñeta, en combinación con la columna de Montblanch, salieron ayer de Vallis en persecución de las partidas de Quirós y otros, que en número de 200 hombres andan por Pla de Cabra exigiendo contribuciones. También la de Farré las ha exigido en los pueblos de Liem y Villanova de Soriguera en la provincia de Lérida.

Los haberes satisfechos por la casa real a las clases pasivas de palacio se reintegrarán con cargo al presupuesto, y continuará pagándose con esta aplicación en lo sucesivo.

El Sr. Figueras se encuentra bastante aliviado y sale ya de casa.

Se ha dispuesto el regreso a la Península del segundo jefe de E. M. del ejército de Cuba D. José de Chessa, siendo reemplazado por el de igual clase D. Manuel Cortés, jefe de la sección de Puerto-Rico.

Extracto de la sesión celebrada el día 27 de Septiembre de 1872.

Abierta a las dos, y leída y aprobada el acta de la anterior, pasaron a la comisión de actas los documentos presentados por el Sr. Guillén, relativos a las de Vich y Tolosa.

Subió a la tribuna el señor ministro de Hacienda, y leyó los presupuestos generales de ingresos y gastos para el año económico de 1872-73.

Asimismo leyó el señor ministro de Hacienda un proyecto de ley creando el Banco hipotecario español.

Se dio cuenta de dos comunicaciones. La de D. Enríque Pastor y Bedoya, una pidiendo licencia para ausentarse, y otra manifestando que ha hecho renuncia del cargo de subcomisario de la comisión de Hacienda en Londres, por ser incompatible con el de diputado. Se concedió la licencia que solicitaba este señor diputado.

También se dio cuenta de la renuncia que ha hecho D. Gonzalo Calvo Asensio del cargo de auxiliar de la secretaría de Estado.

Se leyó una comunicación del Senado, participando que está constituido.

Presentaron sus credenciales los señores: D. Cristóbal Valdés y Ferriz, por Villena (Alicante).

D. Juan Pírol y Vergés, por Sagunto (Valencia).

A continuación se dio lectura al proyecto de ley presentado por el señor ministro de Gracia y Justicia, tendiente a las relaciones económicas de la Iglesia con el Estado, acordándose que pasara a las secciones para el tratamiento de comisión.

Leído por el señor ministro de Marina un proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el año económico de 1872-73, se acordó que pasara a las secciones para el tratamiento de comisión.

El señor presidente del Consejo de ministros ocupó luego la tribuna y leyó dos proyectos de ley, el primero llamando al servicio de las armas 40.000 hombres del alistamiento y sorteo del actual, y el segundo modificando la ley de reclutamiento.

Estos proyectos se reunieron y pasarán a las secciones para el tratamiento de comisión.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Voy a dirigir una pregunta al señor ministro de Ultramar y un ruego al señor ministro de Fomento.

¿No cree el señor ministro de Ultramar que privar a los habitantes de las islas Filipinas de la lectura de los periódicos que aquí se publican, es un atentado a la libertad que deben disfrutar?

En cuanto al señor ministro de Fomento, deseo saber si está dispuesto a indagar si el contratista de las obras del puerto de Cádiz cumple su compromiso, que yo creo que no lo cumple; y en caso de ser así, si está dispuesto a obligarle a que continúe las obras.

El señor ministro de ULTRAMAR: Voy a contestar a las preguntas que me ha dirigido mi amigo particular el Sr. Jove y Hevia, refiriéndose sencillamente un hecho. No tengo conocimiento de que se impidiera la entrada de los periódicos que S. S. cita en las islas Filipinas. Acudieron a mí varios compañeros de la prensa directores de periódicos, y yo he cumplido, escribiendo inmediatamente oficios, y lo he cumplido, escribiendo inmediatamente oficios, y lo he cumplido, escribiendo inmediatamente oficios.

El Sr. OCHOA: Hace algunos días, contestando al Sr. Ulloa, nos habló el señor presidente del Consejo de una comunicación que había recibido de un señor gobernador, en la cual manifestaba que devolvía parte del dinero que se le había librado para hacer las elecciones. Ruego a S. S. que se sirva traer esa comunicación para que la examine, porque tal vez pueda ser un caso suelto de intencionalidad de las transacciones, y es posible que tenga que hacer alguna interposición sobre ese documento.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Tengo en mi poder esa comunicación, y en ella se me dice que se le había librado para hacer las elecciones, pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El Consejo de ministros, ocupado estos días con los importantes proyectos que se han leído, no ha podido atender a esta cuestión una atención preferente. Pero los datos están aquí mañana o pasado.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El Consejo de ministros, ocupado estos días con los importantes proyectos que se han leído, no ha podido atender a esta cuestión una atención preferente. Pero los datos están aquí mañana o pasado.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

ORDEN DEL DÍA. Se va a leer el artículo 2.º de la ley de incompatibilidades parlamentarias. (Se leyó).

El presidente interino pasó a tiempo un oficio al señor presidente del Consejo de ministros para que manifestara quienes eran los señores diputados empleados; pero estas cosas no son tan fáciles de averiguar, y no se ha recibido aún la contestación, que espero vendrá muy pronto, para que se cumpla lo que la ley manda. Hay que haberse dado cuenta de que la ley manda, y no se ha cumplido, que se cumpliera; pero el presidente ha querido hacer constar que era por imposibilidad y no por olvido.

terminante la legación alemana en París el conde Hosiain, primer secretario de embajada.

Dijail Bajá, ministro de Negocios extranjeros de Turquía, cuya muerte anunció el telegrama, falleció repentinamente en la estación de Krasno, situada en el ferrocarril de Odesa a Lemberg, junto a esta última ciudad.

El ministro turco regresaba de Odesa, a donde había ido a saludar al czar.

El hijo de Dijail Bajá asistió a los últimos momentos de su padre, cuyos restos mortales iban a ser transportados a Constantinopla por la vía de Viena.

La muerte parece haber sido causada por un ataque de apoplejía.

Dice el *Avenir National* que puede asegurarse se pondrá en estado de sitio como se temía, el departamento del Aude, porque tratada esta espionaje cuestión en los Consejos de ministros, tal vez se haya resuelto no apelar a medidas violentas, pues el prefecto asegura en sus despachos que el orden público no corre por ahora grave riesgo.

El día 13 de Agosto se dio la primera lectura en el Congreso de Lima a la acusación formulada por algunos diputados contra el derrotado gobierno de D. José Balta.

Sobre la prisión de Marcelino Gutiérrez, se dan curiosos pormenores. Dirigióse a bordo del *Pacifico*, acompañado de otro individuo; tuvo la imprudencia de pasar a la cámara, sin considerar que el humilde traje que se había disfrazado, llamara necesariamente la atención. Y así sucedió. Algunos agentes de policía que se encontraban a bordo, concibieron sospechas, lo siguieron hasta el camarote a que se dirigía, y allí no tardaron en reconocerlo.

Gutiérrez fué desahogado inmediatamente después y conducido a la prefectura, donde a poco se le reunieron su esposa y un hijo de tierna edad, que al irse a embarcar, oyéndolo ya a él seguro a bordo, tuvieron la noticia de su arresto; recibió por telegrama orden del gobierno para remitirlo al vapor *Chalaco*, donde se permitió seguirle a su desgraciada familia, que continuó acompañándole.

Pasados los primeros momentos del crimen de que D. Marcelino Gutiérrez fué cómplice, borrada la sangre de tres de sus hermanos la mancha que el 22 de julio echaron sobre las leyes de su patria, nadie ve en aquel hombre, sino un enemigo vencido, anonadado, una víctima del infortunio más atroz; a todos inspira la suerte de este desgraciado la mas profunda conmiseración.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se recibieron los siguientes despachos telegráficos: París 26.—El *Diario oficial* publica un decreto fijando para el 20 del corriente las segundas elecciones de diputados en los departamentos de la Argelia, Calvados, Gironda, Indre y Loira, Oise y Vosges.

Lisboa 26.—Tres propietarios de las fabricas de fundición de metales han cedido a las exigencias de los operarios que se habían declarado en huelga. Un fabricante resiste.

La escuadra inglesa, procedente de Vigo, navega fuera de las aguas de la barra.

Londres 26.—El banco de Inglaterra ha subido el descuento de 4 a 4 1/2.

Ha cerrado el exterior español, a 30 1/8.

París 26.—En la bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito a 85-95.

El 3 por 100 francés, a 53 65.

El 5 por 100 id., a 53-90.

El exterior id., a 30 1/8.

Verdades 26.—En la reunión de la comisión permanente de la Asamblea, verificada hoy, se ha suscitado una viva discusión acerca de la actitud del gobierno en la cuestión relativa al mensaje de los consejeros generales republicanos dirigido al Sr. Thiers.

Algunos diputados y particularmente los señores D. de La Rocheffoucauld Pange, Daurat y otros han sostenido que dicho mensaje era una violación de la ley.

Otros diputados han sostenido que el mensaje era perfectamente legal.

Después ha habido una discusión muy animada sobre las cartas favorables a la república dirigidas por el Sr. Thiers al general Chanzy, y sobre las cartas que el Sr. Barthélemy Saint-Hilaire escribió dando las gracias en nombre del Sr. Thiers a los republicanos que le habían felicitado.

El Sr. La Rocheffoucauld ha acusado duramente al Sr. Thiers de haber violado el pacto de Burdeos.

El debate en la comisión permanente ha quedado pendiente aplazándose para dentro de 15 días.

Berlin 26.—Los emperadores de Austria y Alemania irán a Dresde el 21 del próximo noviembre para asistir a las fiestas que se verificarán allí con motivo de celebrarse el 50 aniversario del matrimonio de los reyes de Sajonia.

Washington 26.—El Sr. Cortin ha aceptado la candidatura a la presidencia de la convención liberal constitucional de Pensilvania.

Por la vía de Nueva-York se ha recibido el siguiente despacho de Cuba.

Habana setiembre 6.—El intendente reunió a los consejeros de la isla el objeto de acabar con el contrabando. Los consejeros ofrecieron cooperar y el intendente manifestó que no consentiría ser defraudado el Tesoro.

El ministro de Ultramar decretó que se suspendiera la emisión de billetes de uno y tres pesetas y que se recojieran los que están en circulación. También le escribió al Gobernador que le envíe lo más pronto posible el proyecto de una fábrica de moneda y su costo. Los comerciantes opinan que una sucursal de la compañía americana de billetes de banco es más necesaria y hacendaria.

El banco dice que le es imposible retirar los billetes pequeños, porque el público los necesita, no solamente estos, sino también las fracciones de peso, que evitan el dinero al hablar de los patriotas a los simpatizantes, sino a los españoles.

Ayer apareció un aviso en el *Diario* citando a los dependientes para reunirse en el Casino, con el objeto de reducir las horas de trabajo. El Director denunció hoy en el mismo *Diario* a D. Juan Ortiz como es el presidente de esta reunión, tal cual nadie más que el presidente está facultado.

Dentro de poco habrá una reunión de principales y empleados para ponerse de acuerdo acerca de las horas de trabajo.

Ha llegado la barca francesa *Jaques Semis* cargada de chinos en mal estado. Los chinos se aminoran al salir de Macao y el capitán tuvo que matar a varios, y otros murieron durante la travesía.

Ayer se ha recibido el siguiente telegrama: Habana 25.—Concedidos nuevos recursos por la junta que representa la riqueza del país, puede desahogarse el 1.º de enero ordenarse el presupuesto para esta forma. Presupuesto ordinario: ingresos, según cálculo anterior, pesos 31 millones; aumento 20 por 100, por mejora en la administración, seis millones. Total ingresos 37 millones de pesos. Gastos con la provisión en algunos servicios de Fomento, como es la de moneda, muelles, etc., 30 millones; sobrante siete millones.

Presupuesto extraordinario: ingresos: sobrante del

presupuesto ordinario 7 millones; subsidio anterior 5.000.000, total 22 millones de pesos. Gastos de amortización de deuda, 5.000.000 pesos. Total 17 millones de pesos. La junta de la deuda se ha constituido hoy empezando sus trabajos inmediatamente. Contrabando en la Habana anulado. Nos ocupamos de las aduanas y loterías.—Ceballos.—Villamil.

El *Cronista* de Nueva York llegó ayer a Madrid publica el siguiente despacho de Cuba con noticias de Puerto-Rico.

Habana setiembre 6.—El general la Torre dejó a los electores la mas completa libertad para votar quienes quisiesen. Los conservadores eligieron en la capital al general Sanz, pero no tomaron parte en la votación de los distritos.

El nuevo capitán general al día siguiente de su llegada, llamó a los oficiales de tropa y voluntarios y les dijo que era conveniente y hasta necesario que el ejército votase y eligiese el candidato de la capital para gobernador.

El mismo capitán general recogió la edición del *Boletín Mercantil*, órgano del partido español.

En Cuba no se aprueba la conducta del capitán general la Torre, porque tiende a perder la menor de nuestras Antillas.

En nuestra segunda edición de ayer publicamos lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY ACERCA DEL MOVIMIENTO CARLISTA.

Según los partes recibidos de Cataluña no ha ocurrido novedad notable en aquel distrito.

El capitán general de Cataluña la Vieja participa que el comandante Marqués, del regimiento de caballería de Albuera, batió y dispersó en la dehesa de Tablares a la partida carlista del Pastor, cogiéndole tres prisioneros, incluso el cabecilla, mal herido, cho caballos con sus monturas, varias armas de fuego y blancos municiones.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Además publica la *Gaceta* los siguientes decretos:

MINISTERIO DE FOMENTO.—De conformidad con lo propuesto por el ministro de Fomento,

Vengo a decretar lo siguiente: Artículo 1.º Se crea la A-ambles de la Orden civil de María Victoria.

Art. 2.º Compondrán la misa el Caballero Gran Cruz mas antiguo, presidente; el que le siga en antigüedad, vicepresidente, y siete vocales mas, condecorados tres por lo menos con la cruz de primera clase, ejerciendo como secretario el mas moderno.

Art. 3.º El ministro de Fomento queda encargado de la ejecución del presente decreto.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Fomento, y con arreglo al decreto de esta fecha, formar la Asamblea de la Orden civil de María Victoria: D. Manuel Benito de los Herreros, presidente; D. Juan Manuel Manzanedo, marqués de Manzanedo, vicepresidente; D. Antonio García Gutiérrez, D. Juan Eugenio Hartzbusch; D. Hilario Rivas; D. Juan Valera y Alcalá Galiano, D. Isidro Giot y Soldevilla; D. Fernando Rodríguez Prida; D. Mariano Pérez de Castro, vocales; desempeñando el último las funciones de secretario.

Vengo a declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Rafael Pérez de Guzmán, oficial de la clase de terceros del ministerio de Fomento; quedando satisfecho del celo énteligencia con que lo ha desempeñado.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Augusto Suarez de Figueroa y Ortega,

Vengo a nombrarle jefe de administración de cuarta clase.

Ayer mañana conferenció con el Sr. Ruiz Zorrilla una comisión del comercio de Madrid para tratar del impuesto municipal sobre cortinas, portadas y muestras. El Sr. Ruiz Zorrilla ha manifestado que, como ministro de la Gobernación, no tenía intervención alguna en los impuestos municipales que eran votados por la junta municipal, compuesta del ayuntamiento y triple número de contribuyentes, pero que como diputado por Madrid haría todas las gestiones que fuesen posibles cerca de la diputación provincial, que es ante la que, según la ley, hay el recurso de alzada.

Se acordó, en efecto, someter el asunto a la comisión permanente de la diputación provincial, y la comisión del comercio de Madrid manifestó al Sr. Ruiz Zorrilla que la manifestación que se preparaba en contra de aquel impuesto no tenía carácter alguno político y mucho menos de oposición al Gobierno, con cuya marcha política estaba enteramente de acuerdo el comercio de Madrid representado por la comisión, y que en prueba de ello se renunciaba a llevar a cabo la manifestación.

GACETILLAS

Conato de insurrección. El Sr. D. I. F. E., redactor poeta de un periódico calamar, ha intentado perturbar el orden público con la poesía en que dice:

«Que entusiasmos! ¿quién es el que en todo se nota, que levanta, grita y se alborota la gente del Saladero?»

El juez del distrito debe entender en este asunto.

¡Ah! poeta calamar que levanta, grita y quiere alborotar, ¿a dónde con ese verso fuiste a parar?

Modelo de literatura. rabilgata Como tal presentamos el siguiente verso que hemos encontrado, entre varios con que da cuenta un periódico carlista de lo ocurrido en última hora. Es un romance octosilábico, ó por lo menos bien serio, por más que no lo parezca al tener este bien medido verso:

Al coronel Reina en Susqueda,

Sin duda no tiene oído nuestro colega, pues de otro modo, no hubiera puesto un *añadido*, al verso que peca e corto. Pero consuémoslo, si no tiene oído, tendrá oreja, y larga.

El Sol de la Rioja. Con este título se ha representado el día 22, en el teatro de Logroño, una obra dramática, cuyo protagonista es el príncipe de Vergara.

Innumerables apuros interrumpieron la representación, realizada en presencia de un lleno completo de todas las localidades del teatro.

Salto de Esclava. Anteayer se puso en escena en el Salón Esclava, y ante una numerosa y escogida concurrencia que llenaba todas las localidades, la bonita comedia *Un ramillete, una carta y varias equivocaciones*, desahogada con notable esmero por parte de todos los artistas, que fueron recompensados por el público con nutridas aplausos.

Mentiras lícitas. Nos dice, con tono que quiere hacer pasar por formal, un periódico conservador que si le dieran el poder no lo ocuparía. Por supuesto, ya estamos enterados hace tiempo de que esa era su intención, y de que todas las picardías que dicen de los radicales, es pura y simplemente por amor a la patria y por el interés del país. Yaya, ¡quien había de creer otra cosa de la sinceridad y buena fe de los *transferridos*!

No me lleves a Paul. Los bailes de Capellanes, que se inauguraron el 6 de Octubre, prometen estar sumamente animados y concurridos en la próxima temporada, pues a los *esclavos* que hace la empresa para que sus bailes se distinguen de los dados en años anteriores, por el lujo y buen gusto desplegados en el decorado del local, se une el haberse formado, por jóvenes *esclavos* una escogida sociedad con el fin de celebrar bailes aristocráticos un día a la semana, en los que se tocarán y bailarán *Lanceros* y el célebre *Misad*. Una gran orquesta, a cargo del inteligente maestro D. José García Vilamala, dará mayor aliento a aquel local, predilecto de los aficionados al baile.

Dice «La Correspondencia». Anteayer se estrenó, con grande éxito, en el teatro Martín, la comedia en tres actos y en verso titulada, *Estudios preparatorios*, y original del joven Sr. Soriano, que, a instancia del público, tuvo que presentarse en escena a los dos actos segundo y tercero. El señor Soriano, autor de otras aplaudidas obras, demostró con la que se estrenó anoche, que es uno de las más brillantes esperanzas de la literatura dramática. Los actores se esmeraron en la ejecución.

Teatros. Anoche se puso en escena en el concurrido teatro de los Baños (circo de Paul) la zarzuela *Robinza*, que como siempre agradó mucho, siendo muy aplaudidos tantos actores tomaron parte en la obra, y distinguiéndose, sobre todo, la Srta. Williams y el Sr. Rosell.

El próximo domingo se pondrá en escena en la función de la tarde la muy aplaudida zarzuela *Mambrú*, haciendo una rebaja de precios en las localidades.

También se está ensayando en este teatro una zarzuela bufo-fantástica en dos actos titulada *Principio I*. Tenemos favorables noticias de esta producción bufa, para la que se construye un numeroso vestuario, y se están pintando dos decoraciones.

El *divulso* en Málaga! El *avisador* de esta población da las siguientes pormenores:

«La tormenta que descargó sobre esta ciudad en la madrugada de ayer, pueden resumirse en dos fuertes avenidas que produjeron las aguas por la calle de Mármoles, que inundó casi todo el barrio de la Trinidad, y por la de la Victoria, que inundó la plaza de la Victoria tomó tal caudal de aguas que estas llegaron a la clave de la misma ó parte a la de la bóveda que sigue por las calles de Alamos y Torrijos, según se ha podido comprobar por la edificación que se está haciendo en la última, de modo que al existir el menor obstáculo que hubiera impedido el curso corriente de las aguas, estas seguramente hubieran producido la ruina de muchas de las casas que están construidas sobre dicha bóveda.

También se inundó la calle del Cármen y algunas adyacentes, rebosando el Guadalemedra por las Puente. Los puestos que existían en la calle de la Victoria con motivo de la feria de este nombre, fueron arrastrados por las aguas. El señor alcalde don Pedro Gómez Gómez, con el arquitecto provincial, hoy municipal interino, adoptó desde un principio las medidas consiguientes, recorriendo, con el regimiento D. Emilio Pérez Duarte, todos los puntos que reclamaban la presencia de su autoridad, é inspirándose en la confianza ali donde se mayor el confluente, distinguiéndose también de una manera notable la Guardia civil a las órdenes del teniente D. Julian Lagarde, con especialidad en la calle de Santa Ana, en la que con grave riesgo los guardias sacaban en hombros a los vecinos, conduciéndolos a lugar seguro. En la plaza de Riego prestó asimismo señalados servicios el alcalde del barrio D. Juan Moreno.

La Prensa profeta. Bien merece este nombre un periódico que a fuerza de repetir todos los días una cosa, creamos que al fin acertará. Todos los días nos repite que hay crisis. Tan pronto lo atribuye a temores que abriga el Gobierno de que se altere el orden público, como a que el rey se niega a firmar el decreto acerca del clero ó a que existen diferencias entre los individuos que forman el Consejo de ministros. Y en efecto, ni la crisis existe, ni el orden público se altera, ni el rey rechaza el citado decreto, sino que por el contrario lo ha aprobado, ni existe el más pequeño desacuerdo entre los ministros. A pesar de todo, *La Prensa* acertará, no puede por menos, pero acertará de la misma manera que si uno se encuentra en un amigo sano y robusto le dijese: «¡Chico, te vas a morir!» Ya lo creo, con el tiempo...

Nueva academia. Recomendamos a los jóvenes que se dedican a la honrosa carrera del comercio, la academia que se ha abierto en la calle del Espejo, número 5, entresuelo, pues en ella encontrarán una verdadera instrucción por el sistema teórico-práctico adoptado por el profesor, que lleva más de 25 años dedicado exclusivamente al comercio.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27.

Cotización oficial del Colegio de Agentes de cambios.

FONDOS PÚBLICOS.

Últimos precios. Del 26. Del 27.

Renta perpetua del 3 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 4 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 5 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 6 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 7 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 8 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 9 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 10 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 11 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 12 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 13 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 14 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 15 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 16 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 17 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 18 por 100..... 37-30 37-30 48

Idem de 19 por 100..... 37-30 37-30 48

